

# Comité de Representantes



# ALADI

Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

**APROBADA**  
en la 583 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 578  
(Extraordinaria y Solemne)  
8 de setiembre de 1995  
Horas: 10.15 a 11.05

## Orden del día

Commemoración del XV Aniversario de la Suscripción del Tratado de Montevideo 1980.

Preside:

**GUILLERMO DEL SOLAR ROJAS**

Asisten: Gustavo Adolfo Moreno, Elizabeth Wimpfheimer, Jorge Alberto Biglione, Hugo Javier Gobbi, Roxana Sánchez, Julia A. Gabriela Pan (Argentina); Antonio Céspedes, José Guillermo Loría González (Bolivia); Hildebrando Tadeu Nascimento Valadares, Mitzi Gurgel Valente da Costa, Guilherme de Aguiar Patriota, Luis Antonio Balduino Carneiro, Carlos Marcio Bicalho Cozendey (Brasil); Jaime Pinzón López, Henry Javier Arcos (Colombia); Augusto Bermúdez Arancibia, Leopoldo Durán Valdes, Ricardo Vargas, Alejandro Marisio, Juan Guillermo Valenzuela (Chile); Humberto Jiménez (Ecuador); Rogelio Grangillhome, Dora Rodríguez Romero, Alberto Rodríguez, Magno Heriberto Rodríguez, Arturo Juárez Juárez (México); Efraín Darío Centurión, Carlos Galeano Perrone, Alfredo Núñez, Isidro Valiente (Paraguay); Guillermo Del Solar Rojas, Efraín Saavedra Barrera, Pablo Cisneros Andrade, Pedro Bravo Carranza (Perú); Adolfo Castells Mendivil, Eduardo Penela Ríos, José Roberto Muineló, Raúl Pollak (Uruguay); Antonio Rangel, Ariel Vargas (Venezuela); Ana Ramos de Pijuán (Costa Rica); Manuel Aguilera De La Paz (Cuba); Ricardo Peidro Conde (España); Carlos Alberto Prera Flores (Guatemala); Luis Ramón Ortiz (Honduras); Xie Rumao (China); Boris Golovin (Rusia); Jean-Louis Giddey (Suiza); Joël Fessaguet (CCE); Luis A. Macchiallo (OEA); Eduardo Niño-Moreno (PNUD).

Secretario General: Antonio José de Cerqueira Antunes.

Secretario General Adjunto: Juan Francisco Rojas.

Secretario General Adjunto: Isaac Maidana Quisbert.

Comitiva Oficial: Ministro de Relaciones Exteriores, Ing. Alvaro Ramos; Ministro de Defensa Nacional, Dr. Raúl Iturria; Subsecretario de Relaciones Exteriores, Dr. Carlos Pérez del Castillo.

Invitados especiales.

---

**MAESTRO DE CEREMONIAS.** Muy buenos días, señoras y señores: sean bienvenidos a la Asociación Latinoamericana de Integración.

Se da inicio a la 578a. sesión extraordinaria y solemne del Comité de Representantes, con la presencia del Excelentísimo señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, doctor Julio María Sanguinetti con motivo de la conmemoración del XV Aniversario de la Suscripción del Tratado de Montevideo en 1980.

A continuación dará apertura a esta sesión solemne, el Presidente del Comité de Representantes de la ALADI, Embajador Guillermo del Solar Rojas.

**PRESIDENTE.** Se abre la sesión solemne con motivo de la conmemoración del XV Aniversario de la ALADI, con la muy honrosa presencia del Excelentísimo señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, doctor Julio María Sanguinetti.

Excelentísimo señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, doctor Julio María Sanguinetti;

Excelentísimos señores Dignatarios de Estado y Altas Autoridades de la República Oriental del Uruguay;

Excelentísimos señores Representantes de los Países Miembros;

Excelentísimos señores Representantes de Países y Organismos Observadores;

Señor Secretario General;

Señores Secretarios Generales Adjuntos;

Señoras y señores:

Nuestra Casa de la Integración hoy se muestra complacida al conmemorar los quince años de vigencia del Tratado de Montevideo 1980, contando con la honrosa presencia del Excelentísimo señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, doctor Julio María Sanguinetti, como prominente impulsor del proceso de integración y atendiendo a la transmisión de los mensajes de los Excelentísimos señores Mandatarios de los demás Países Miembros.

Vivimos un momento en que la integración regional, que comprende todas las dimensiones previstas en el Tratado de Montevideo 1980, juega un papel decisivo en el desarrollo de nuestros países, con la participación activa de los mismos en el establecimiento de la integración hemisférica, acordada en la Cumbre de Miami, y su inserción competitiva en el mercado mundial.

En este contexto, así como en lo acordado en la reciente Cumbre de Quito, se plantean importantes desafíos políticos, en razón de los cuales adquiere especial trascendencia la reunión del Consejo de Ministros, Órgano Supremo de la ALADI, prevista para diciembre del año en curso, cuyos resultados son esperados con gran expectativa, pues tratará de la consolidación de la dimensión regional en nuestros dinámicos procesos bilaterales y subregionales, de la participación de la ALADI en la proyección regional y hemisférica y de la adecuación operativa e institucional de los Órganos de la Asociación para enfrentar tales desafíos.

De este modo, señor presidente, puedo asegurarle que esta Casa de la Integración cumplirá con el mandato que se le ha confiado y asumirá el reto de convertir lo que antes era una esperanza, en una fructífera realidad.

Muchas gracias.

Aplausos.

MAESTRO DE CEREMONIA. Damos las gracias al señor Presidente del Comité de Representantes de la ALADI, Embajador Guillermo del Solar Rojas.

Seguidamente, el Secretario General de la ALADI, Ingeniero Antonio Antunes, brindará su mensaje.

SECRETARIO GENERAL (Antonio J. C. Antunes). Excelentísimo señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, doctor Julio María Sanguinetti;

Excelentísimos Dignatarios y Alta Autoridades de la República Oriental del Uruguay;

Excelentísimos señores Representantes de los Países Miembros;

Excelentísimos señores Representantes de Países y Organismos Observadores;

Señores Secretarios Generales Adjuntos; Señoras y Señores:

La Secretaría General se hace eco de las expresiones del señor Presidente del Comité de Representantes. Particularmente se siente muy honrada con la presencia del doctor Julio María Sanguinetti, uno de los principales creadores y renovadores de nuestra integración regional.

Hoy, al conmemorar los quince años de la ALADI nos animan los mismos sueños e inquietudes que dieron origen a su creación. Pero nos asiste una mayor experiencia, un mayor realismo y sobre todo, una base mucho más concreta para lograr avances de calidad en la persecución de sus objetivos. Mas que eso nos reconforta saber que en ese camino hoy somos muchos más que ayer los que estamos empeñados en concretar esos sueños.

En esta solemne ocasión quiero reiterar la voluntad de la Secretaría General de seguir apoyando, con el máximo de su capacidad y de su esfuerzo, las acciones de los Países Miembros de esta Casa de la Integración. Nuestra vocación es la integración, no como un fin en sí misma, sino como un medio de mejor servir al desarrollo de todos nuestros países.

Muchas gracias.

- Aplausos.

MAESTRO DE CEREMONIA. Señoras y Señores: solicitamos su atención para que dirijan su mirada hacia los monitores y la pantalla para escuchar los mensajes de los Excelentísimos señores Presidentes de los Países Miembros de la ALADI.

A continuación se proyectan los referidos mensajes presidenciales.

CARLOS SAUL MENEM  
Presidente de la República Argentina

En los últimos cincuenta años todos los países de la Tierra procuran evitar conflictos como los que hemos tenido que vivir con motivo de la I Guerra Mundial y, después, a partir de la II Guerra Mundial, mediante procesos de asociación o de integración. Y los resultados han sido positivos hasta el día de la fecha.

De ahí que hablamos de la Comunidad Europea, de la Asociación de los Países del Sudeste Asiático; y América Latina no podía permanecer ajena a esta nueva propuesta en este ámbito tan significativo que hace a los procesos de acercamiento de los pueblos.

Ya en 1960 se creaba la ALALC -Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. En 1980, con motivo de la firma del Tratado de Montevideo, se constituyó la ALADI -Asociación Latinoamericana de Integración- con un resultado realmente positivo, porque no se trata tan solo de propuestas que hacen estos procesos de

integración, sino también que tocan temas específicos y fundamentales en la vida de los pueblos, como el aspecto del comercio, de las industrias, de la cultura, de la educación, de la ciencia, de las artes.

Es por eso que, a quince años de la creación de la ALADI, este Presidente, que tuvo la suerte, la oportunidad, de disertar en el seno de la misma, allá por 1992, no tiene nada más que palabras de felicitaciones y de agradecimiento a quienes, desde esta Organización, procuran - reitero lo que dije al principio - el acercamiento de los pueblos que la integran y la firme decisión de avanzar en todo aquello que posibilite una mayor felicidad de esos pueblos y una mayor grandeza de los territorios donde tiene vigencia, presencia y permanencia la ALADI.

Mis felicitaciones por los quince años de vida, de vigencia y de éxitos en esta tarea que se han propuesto.

GONZALO SÁNCHEZ DE LOZADA  
Presidente de la República de Bolivia

Hace quince años se firmó el Tratado de Montevideo donde se creó la Asociación Latinoamericana de Integración - ALADI.

En estos quince años, ALADI ha servido muy bien a los grandes ideales de la integración latinoamericana y hoy día esos ideales están más vigentes que nunca. Se los ve en el MERCOSUR, en el relanzamiento del Pacto Andino, en el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica - donde se incluye México, Estados Unidos y Canadá. Y hoy, miramos como meta irresistible la creación, para el año 2005, de un gran mercado hemisférico del libre comercio.

Sabemos que hay problemas en ALADI y sabemos que es obligación nuestra de que este instrumento tan eficaz en un pasado nos sirva en un futuro como sostén del proceso de integración de nuestros países hacia un futuro mejor.

Nos comprometemos y felicitamos a todos los que trabajan para la ALADI y vamos a estar para ayudarle a que tenga nueva vida y nueva fuerza, esta Institución.

En este Aniversario, en este momento tan importante en la integración de nuestro hemisferio, felicitamos nuevamente a los que trabajan en ALADI y les deseamos que sigan trabajando para un futuro mejor para nuestros países y nuestros hijos.

Muchas gracias.

FERNANDO HENRIQUE CARDOSO  
Presidente da República Federativa do Brasil

Este ano há muitos motivos para nós comemorarmos os quince anos da ALADI. De 1980, do Tratado de Montevideú para cá, é uma história de progressos. Primeiro, porque a ALADI tem uma concep-

ção muito especial: os acordos bilaterais, a integração paulatina, pouco a pouco, dentro deste grande bloco da América Latina foi muito importante. Serviu, por exemplo, de incentivo ao MERCOSUL e tem servido crescentemente à aproximação do comércio entre os nossos vários países. E agora, momento em que se expande crescentemente a formação desses blocos regionais, este caminho percorrido pela ALADI, é o caminho mais seguro.

O Brasil, por exemplo hoje, exporta mais ou menos  $\frac{1}{4}$  do seu produto de exportação para os países da ALADI. Importamos um pouco menos, mas importamos bastante também dos países da ALADI. É uma matéria exitosa essa da ALADI em termos de experiência integradora. Agora, que nós estamos marchando para a integração a nível hemisférico - há uma data definida - vamos a dar ainda mais valor à nossa experiência na ALADI. Porque ela mostrou não só as facilidades, mas também as dificuldades, a necessidade de cada um dos nossos países tomarem em consideração as especificidades do outro e aprendermos a negociar. Nós aprendemos a negociar neste quadro da ALADI. É por isso que o Governo do Brasil está muito feliz em poder se confraternizar com a ALADI e dizer que foi muito positivo para toda a nossa região o Tratado de Montevideu.

Eu quero deixar aqui registrado, por tanto, o reconhecimento do Governo brasileiro aos esforços da ALADI, e os votos, e mais que votos, a confiança de que a ALADI continuará, no futuro, firme, ajudando a integração regional.

EDUARDO FREI RUIZ-TAGLE  
Presidente de la República de Chile

En mi condición de Presidente de la República de Chile he querido hacer llegar mi saludo al conmemorarse el XV Aniversario de la Asociación Latinoamericana de Integración - ALADI.

Los últimos años, Latinoamérica ha experimentado notorios cambios en los ámbitos político, institucional y económico. Destacan entre ellos, el fortalecimiento de la democracia, la apertura de los mercados y el desarrollo de la cooperación e integración regional a niveles desconocidos en toda nuestra historia. Por las más diversas vías, nuestros países han efectuado avances sustantivos en procura de una mayor integración económica. El intercambio comercial y de inversiones ha aumentado considerablemente, a un ritmo muchas veces más rápido que lo establecido en las instancias formales convenidas por los Estados.

En este proceso de transformación de la región, la ALADI ha tenido una gran relevancia para apoyar y afianzar los diversos procesos de integración que han surgido en este tiempo. Ella ha proporcionado el marco preciso para ayudar a concretar, sin excesivas trabas burocráticas, un gran número de iniciativas dirigidas a la liberalización de los intercambios entre diversas Repúblicas latinoamericanas.

De esta manera, acuerdos bilaterales y subregionales se han desarrollado sobre el Patrimonio Histórico proporcionado por la ALADI, con su apoyo técnico y su gran experiencia en estas materias. Chile está firmemente comprometido con el propósito de la ALADI de promover la integración regional. He sostenido, reiteradamente, en distintos foros internacionales, y con plena convicción, que nuestra orientación prioritaria es hacia América Latina. Se trata de nuestro ámbito natural, en el cual convergen intereses históricos, culturales, políticos y de seguridad, así también como importantes consideraciones de tipo económico.

Nuestra política exterior es plenamente coincidente con este proceso de profundas mutaciones. De ahí nuestro compromiso con la liberalización del comercio mundial reiterado en los recientes acuerdos de Marrakech. Hemos optado por la internacionalización de la economía chilena, mediante un profundo y sostenido proceso de apertura externa. En materia de negociaciones económicas internacionales, adherimos firmemente al principio de regionalismo abierto, que postula la utilidad de los acuerdos regionales como instrumento para la expansión del comercio y las inversiones, pero que sostiene la necesidad de que estos acuerdos propicien el comercio mundial cada vez más libre.

Quisiera destacar que entendemos nuestra vinculación con América Latina en el marco de una alianza estratégica para desarrollar, a partir de la región, la búsqueda de acuerdos para profundizar relaciones políticas y económicas con otras áreas del mundo.

Han transcurrido quince años desde la suscripción del Tratado de Montevideo de 1980 y si bien las circunstancias y necesidades que motivaron la creación de la ALADI ya no son las mismas, sus fines permanecen plenamente vigentes. Los distintos ritmos y niveles que han adquirido los procesos de integración dentro de la región asignan a la ALADI una renovada importancia, en cuanto a estimular la convergencia de ellos hacia el gran proyecto de una zona americana de libre comercio que se extienda desde Alaska hasta Tierra del Fuego. La experiencia y capacidad técnica de la ALADI pueden contribuir al ordenamiento progresivo de este proceso. Es por ello que quiero manifestar nuestro pleno convencimiento acerca de la vigencia de la ALADI; este foro puede transformarse en el centro privilegiado de la negociación intralatinamericana, abarcando tanto bienes como servicios, impulsando la temática de la infraestructura, del perfeccionamiento de los mecanismos de pago y de financiamiento, de la promoción de las inversiones recíprocas; todo ello en un marco de seguridad y de transparencia.

La ALADI, al facilitar el establecimiento del libre comercio regional y proveer de un cauce adecuado a una poderosa dinámica de integración, está cooperando decisivamente a hacer realidad la aspiración de una América Latina unida por una historia común y una proyección de futuro compartido.

Muchas gracias.

**ERNESTO SAMPER PIZANO**  
Presidente de la República de Colombia

Quince años después de su consolidación como organismo regional de integración, que persevera en los objetivos iniciales de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio -ALALC-, ampliados de manera fecunda, la Asociación Latinoamericana de Integración -ALADI- recoge el fruto de sus esfuerzos.

Los latinoamericanos todos, pero, desde luego, con satisfacción especial quienes hemos formado parte directa de la Asociación, pensamos que ella es y seguirá siendo factor clave para el acercamiento político, económico y cultural de nuestros pueblos, máxime cuando existe el compromiso hemisférico de crear una vasta zona de libre comercio que cubra la amplia geografía del continente en los albores del tercer milenio.

Corresponde a la Asociación Latinoamericana de Integración -ALADI- contribuir, ciertamente, de manera decisiva, a la gradual aproximación y convergencia de los diferentes esquemas subregionales y bilaterales de integración en el marco y bajo el estímulo del Tratado de Montevideo, y de servir como organismo principal en el nuevo contexto de cooperación hemisférica. La evocación del deber cumplido en los tres últimos lustros, que se une al de tantos nombres de ciudadanos de América -algunos de ellos ya desaparecidos-, en beneficio del progreso colectivo, a quienes deseo en mi condición de Presidente de Colombia rendir tributo de admiración en tan solemne oportunidad, es motivo de profundo orgullo.

El proceso de integración no corresponde al futuro, sino que empieza en el presente; y, quienes hemos asumido la responsabilidad de conducir a nuestros pueblos, lo sabemos de sobra. En mi caso, aún cuando físicamente no pueda estar presente en el acto de esta fecha, que honra con su asistencia el Señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, Doctor Julio María Sanguinetti, me solidarizo con una celebración de tanta trascendencia que constituye, asimismo, la renovación de la obligación que hemos contraído para concretar la anhelada e indispensable integración americana.

**SIXTO DURÁN-BALLÉN**  
Presidente de la República del Ecuador

Con oportunidad de la celebración del XV Aniversario de la formación de la ALADI, hecho que dio lugar al Tratado de Montevideo-80, es muy grato para mi Gobierno expresar su congratulación por la fructífera labor cumplida por este Organismo Internacional en beneficio de las economías de los países de la región.

Debemos reconocer que el proceso de integración de América Latina se inicia, en efecto, en los albores de la década de los 60, cuando se estableció la ALALC; y, se transfiere toda su experiencia, avances, la voluntad y los esfuerzos renovados de los países de la región, a la actual ALADI, precisamente como respuesta a las exigencias de cambios, modernización y transfor-



mación que imponen a las sociedades las nuevas realidades de las relaciones de comercio y de cooperación internacional.

Este esfuerzo de modernización, transformación y cambio en la era actual se hace más evidente y necesario como consecuencia de los cambios ocurridos a nivel mundial, que se manifiestan en los procesos de globalización de la economía y en el fortalecimiento de nuevas estrategias de desarrollo, sustentadas en el libre juego de las fuerzas del mercado y en la virtualidad de la libre iniciativa que da lugar a una participación directa y activa de los diferentes estratos de la sociedad moderna. Todo ello estimulado por un vertiginoso avance del proceso de la tecnología y las telecomunicaciones.

Estos nuevos paradigmas inspiran y sustentan la política que en materia comercial y de desarrollo aplica mi Gobierno; y aspira a que constituya un complemento y un nexo de acción dinámica para que organismos multilaterales como la ALADI, sobre quienes recae la responsabilidad histórica de canalizar y hacer efectivas las aspiraciones de los pueblos de la región, dirigidos a asegurar un mayor fortalecimiento de nuestros esfuerzos e iniciativas de cooperación y aprovechamiento de nuestras virtualidades y capacidades, y en el más breve plazo den resultados que contribuyan al aseguramiento del bienestar del crecimiento y del desarrollo de nuestros países.

En la era actual se confirma, una vez más, la importancia de la integración entre los países como herramienta válida para contribuir al esfuerzo que cada uno de nuestros países realiza, en procura de sentar las bases de un nuevo modelo de desarrollo y cooperación que impone el advenimiento de un nuevo milenio.

Ecuador no puede permanecer ajeno ni mantenerse aislado de los procesos de globalización de la economía mundial, de la internacionalización de los factores de la producción, de la Ronda Uruguay y de la creación de la Organización Mundial del Comercio. Es por ello que viene aplicando un programa de estabilización económica y reestructuración, que garantice un crecimiento sustentado en políticas de apertura y de libre mercado, y en materia de comercio exterior, las normas de aceptación internacional, más aún cuando desde el 31 de julio de 1995 ha sido aceptado como país miembro de la Organización Mundial del Comercio, hecho que le proporcionará un marco jurídico más eficaz y transparente para el intercambio comercial, que contribuirá al fortalecimiento de la economía, al crecimiento de las transacciones, al estímulo de las inversiones y a la generación de fuentes de trabajo, proceso en el cual la ALADI es un puntal fundamental para la aplicación de esta política.

El Ecuador, en el marco de la ALADI, está interesado en dar pasos acelerados. Así se puede entender la profundización de los compromisos con Chile, las negociaciones que de manera conjunta el Grupo Andino viene realizando con MERCOSUR, y de forma bilateral con México y otros países, siempre salvaguardando los intereses del aparato productivo nacional y preservando el trato de país de menor desarrollo relativo, y de esa manera continuar

beneficiándose de las preferencias arancelarias y de la reducción de las restricciones arancelarias.

La política de apertura de mercados y de libertad en el comercio impulsada por el Gobierno ecuatoriano, constituyen, a nuestro juicio, el medio más idóneo para mejorar los niveles de desarrollo y progreso; política que ha generado ya resultados positivos que vienen concretándose en factores de estabilidad económica, desaceleración de la inflación, acumulación de reservas internacionales y recuperación del producto por encima del crecimiento poblacional.

A nombre del Gobierno y pueblo ecuatorianos, deseamos el mayor éxito en esta importante reunión.

**ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEÓN**  
Presidente de los Estados Unidos Mexicanos

Conmemorar quince años de la Asociación Latinoamericana de Integración nos brinda una excelente oportunidad para reflexionar sobre lo alcanzado y sobre los desafíos futuros de la integración.

Las condiciones de la economía mundial y las formas que adoptan las actuales relaciones económicas internacionales, caracterizadas por la formación de agrupaciones o bloques de países, han propiciado una evolución favorable de la integración regional en los años recientes, que resaltan las diferencias substanciales del enfoque actual con el asumido en los años sesenta, cuando la protección frente a terceros era la característica fundamental de las políticas económicas de los países de la región.

En contraste, actualmente esas políticas se orientan hacia la búsqueda de una mejor inserción en la economía internacional y consideran a la integración como un instrumento valioso para el logro de este propósito. La competitividad, la productividad y la apertura económica son requisitos primordiales para un adecuado desempeño de nuestras economías a nivel mundial.

El reto de la integración demanda organismos e instituciones regionales flexibles y eficientes que alienten y fortalezcan una efectiva vinculación de nuestros países a las corrientes más dinámicas del comercio y la inversión. La inserción de América Latina en la economía mundial se enriquece y dinamiza con la voluntad expresada por los 34 países en la Cumbre de las Américas, así como con los esfuerzos de mayor interrelación que actualmente se impulsan con Europa y con la cuenca de Asia-Pacífico.

Es en este contexto en que se renueva el interés por retomar antiguas aspiraciones y se imprimen nuevos bríos con compromisos para alcanzar metas específicas. Así, por un lado, se revitaliza el Grupo Andino, el Mercado Común Centroamericano, la Comunidad del Caribe y se reforma el Sistema Económico Latinoamericano y,

por otro, surgen iniciativas de gran alcance como el Grupo de los Tres, la Asociación de Estados del Caribe y MERCOSUR.

México concede a la integración un lugar primordial entre sus objetivos de política exterior y le brinda un espacio destacado en su política de apertura económica.

México aspira a una ALADI más actualizada, mejor ordenada y capaz de responder a los desafíos de la relación intra y extrarregional. El trabajo futuro del organismo debe tomar en cuenta, como una de sus premisas, la voluntad manifestada por sus miembros para la liberalización comercial del hemisferio.

Por su historia, su cultura y su firme voluntad política, México forma parte activa de la comunidad latinoamericana. Los estrechos vínculos entre nuestros pueblos deben ser fortalecidos con una relación económica más intensa. Hoy más que nunca, la Asociación Latinoamericana de Integración tiene un papel destacado que cumplir en este cometido histórico que a todos nos involucra.

Muchas gracias.

JUAN CARLOS WASMOSY  
Presidente de la República del Paraguay

En ocasión de celebrarse el XV Aniversario de la suscripción del Tratado de Montevideo 1980, me resulta particularmente honroso hacer especial mención, en nombre de mi Gobierno y del Pueblo paraguayo, del esfuerzo que se viene realizando en el seno de esa Organización, por llevar adelante las ideas y los propósitos que congregan a los once países de la Asociación Latinoamericana de Integración.

Si hoy se conmemoran los quince años de existencia plena, es porque nuestros países han realizado actos fecundos para contribuir a conformar el ideal de la unidad latinoamericana, que marca el convencimiento de que la integración es la vía fundamental por la cual debemos transitar para que nuestra región se inserte con personalidad propia y constructiva en el concierto internacional.

El Paraguay ha seguido durante el proceso de integración una constante y definida vocación americanista, fruto de una filosofía que encuentra sus raíces en las primeras obras de integración nacional y que hoy, por las condicionantes económicas del mundo, determina que su presencia, junto con los demás países miembros, esté signada por un permanente interés en los problemas comunes, tratando de reivindicar para los mismos, los atributos esenciales de sus orígenes y de su realidad geográfica.

Permitaseme hacer útil esta ocasión en que están reunidos en la Casa de la Integración Latinoamericana los Señores Representantes con la augusta y gratificante presencia de mi distinguido amigo, el Excelentísimo Señor Presidente de la

República Oriental del Uruguay, Dr. Julio María Sanguinetti, para ratificar una vez más el optimismo que caracteriza nuestra activa participación en el proceso de integración regional, y formular nuestros mejores votos por el logro de los objetivos de una América Latina próspera y unida.

ALBERTO FUJIMORI  
Presidente de la República del Perú

Señoras y Señores:

Durante los últimos cinco años, el Perú ha superado la peor crisis política, económica y social de su historia. Hoy, con el terrorismo en extinción, la estabilidad de la moneda asegurada y con índices de crecimiento más altos de la región, el Perú busca integrarse en los diversos escenarios económicos, regionales y mundiales, para aprovechar al máximo sus ventajas comparativas y traer el desarrollo y la prosperidad a sus ciudadanos.

Para lograr esto, el Gobierno ha llevado a cabo una racionalización del Estado, una reorientación productiva del gasto público y un proceso de privatizaciones que dinamiza nuestra política exterior económica y colocan al Perú en una posición expectante entre las naciones latinoamericanas de la costa del Pacífico.

Tanto en la inspiración, como en la ejecución de estas políticas, la Asociación Latinoamericana de Integración ha sido un punto de apoyo muy sólido para lograr que las relaciones comerciales entre los países de América Latina se profundicen aún más y sirvan de fundamento para las políticas de integración del futuro.

En estos últimos quince años ALADI ha evolucionado, adaptándose a las nuevas tendencias integradoras en nuestro hemisferio. Estoy seguro de que ALADI seguirá siendo uno de los principales agentes para la promoción del desarrollo y crecimiento económico en América Latina. Muchas gracias.

RAFAEL CALDERA  
Presidente de la República de Venezuela

El XV Aniversario de la creación de ALADI -Asociación Latinoamericana de Integración- debe ser motivo de optimismo para todos los pueblos de América Latina. Quiero reconocer que hace quince años, cuando la ALADI se constituyó, la experiencia de la ALALC -Asociación Latinoamericana de Libre Comercio- no había sido totalmente satisfactoria. Se renovaron los motivos, los intereses morales, los intereses comunes que dieron nacimiento a la ALALC y se le dió un nuevo camino a través de esta Organización, que ha prestado muy nobles servicios y que ha sido bastante efectiva en facilitar, en asimilar, en coordinar los esfuerzos que se están haciendo en diversos ámbitos para ir de la integración subregional a la integración regional.

La ALADI tiene una serie de organismos de una extraordinaria versatilidad, y esto mismo ha facilitado el proceso. Venezuela, que tiene un acuerdo de libre comercio con Colombia y con México, y que fuera el país fundador del Pacto Andino, creador de esta idea de integración subregional, que ha sido reactivada en los últimos tiempos, ha visto con simpatía las actividades de la ALADI. Y, en este momento, está interesada en promover, en estimular y cooperar con la idea de una armonía entre el Pacto Andino y MERCOSUR, lo que constituiría ya, en toda Suramérica, una unidad interesante, creadora, positiva, que significa un paso importante hacia esta integración hemisférica de la cual se habló en la Reunión de Miami, celebrada en diciembre de 1994, por invitación del Presidente de los Estados Unidos, y que reunió a los Jefes de Estado y a los Jefes de Gobierno de todo el hemisferio.

Yo veo, por tanto, como un hecho muy significativo el avance, el fortalecimiento, la ratificación de la confianza que los pueblos latinoamericanos tenemos en la ALADI. Y, en nombre de Venezuela, quiero hacer este reconocimiento y felicitar a quienes han trabajado allí con interés, con verdadera preocupación por lograr ese ideal integracionista, ese ideal que nuestro Libertador Simón Bolívar constituyó como un objetivo fundamental de su vida.

Estamos avanzando considerablemente. Y si años atrás parecía que no hubiera suficiente voluntad política para llevar adelante el proceso de integración, hoy estamos comprometidos todos a llevarlo adelante y se ha logrado una renovación de propósitos, una renovación de aspiraciones e ideales para realizar esta unión que nos presente en la comunidad internacional con una fisionomía respetable, activa e importante como todos los latinoamericanos lo deseamos.

Expreso, en nombre de Venezuela, en nombre de su pueblo, del Gobierno que tengo el privilegio de presidir, una felicitación y un reconocimiento a los Directivos de la ALADI. Y expreso también, mi convicción de que esta Organización pueda continuar prestando notables servicios a la gran causa de la integración latinoamericana.

- Aplausos.

Acto seguido el Excelentísimo señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, doctor Julio María Sanguinetti, dirigirá su mensaje con motivo de esta conmemoración.

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, Doctor Julio María Sanguinetti.

Señor Presidente; señor Secretario General; señores Representantes: sumo mi voz y mi presencia a la de los Ilustres Colegas que han expresado su mensaje recién; mensaje renovado de fe, de esperanza, de convicción en este proceso de integración que es una de las grandes características de nuestro tiempo.

Esta misma semana, en la ciudad de Quito, lunes y martes, entre otros temas fundamentales que han concitado la atención de los Jefes de Estado del Grupo de Río de Janeiro, estuvo el de los procesos de integración y estuvo también el de cuál será el destino, el futuro de los diversos organismos que configuran el proceso de integración. Este proceso que en los últimos años ha tenido una suerte de reactivación, pero a su vez también de dispersión institucional.

La modificación que representó ya la ALADI frente a la ALALC en cuanto a la búsqueda de una integración más subregional, de una integración que no ubicara, como fue en el esquema inicial de ALALC, una integración universal de todos los integrantes del hemisferio y, además, concebida y mirada fundamentalmente como una alianza proteccionista. Esos mismos cambios han ido reflejándose en los últimos tiempos a través de los diversos procesos subregionales.

El Pacto Andino, luego de un tiempo de languidecer, en Barahona adquiere nuevamente un relanzamiento; el MERCOSUR es la culminación de un conjunto de procesos de integración bilateral iniciados con la reestructura democrática posterior a 1985; el Grupo de los Tres. Todo esto ha ido configurando una serie de instrumentos de relacionamiento político en virtud de lo cual se ha producido, por un lado, una cierta separación con los mecanismos institucionales y, además, una cierta superposición de mecanismos institucionales a través de la creación de organismos que han ido duplicando, multiplicando y a veces superponiendo tangencialmente sus actividades.

Todo este tema, entonces, hemos tenido la oportunidad de conversarlo hace pocos días, encontrando allí una ambiente propicio para que iniciemos -y así se constituyó ya una Comisión de Ministros de Relaciones Exteriores, de Cancilleres, a fin de estudiar una adecuada redefinición de metas- un ajuste de los fines y una configuración de los procedimientos a través de los cuales vamos a producir una racionalización de todo este sistema institucional.

Se abre, entonces, una etapa en la cual sin ninguna duda ALADI tiene un protagonismo fundamental. Una cierta paradoja hace que hoy en el momento en que la ALADI se hace absolutamente imprescindible para que luego de generada una nueva organización de comercio, se hace imprescindible para el registro de todos aquellos acuerdos, para la adaptación de todos aquellos entendimiento que deban adecuarse a las nuevas normas internacionales, a la vez aparezca no como el mecanismo directo de la negociación: en el mismo instante en que aparece como imprescindible aparece, entonces, de algún modo en la retaguardia, en lo que son los procesos de negociación.

Todo esto, entonces, hoy debe merecer no ya una reflexión sino también una serie de definiciones de los estados miembros para que en torno a este Organismo que ha sido desde el año 60 el eje, el ámbito, el escenario del proceso de integración, lo sea en esta visión renovada de este nuevo siglo que está empezando.

do y en el cual la liberalización de comercio que fue el ideal detrás del cual nació esta organización, sea ya una nueva dimensión no sólo en la aspiración universal sino en nuestra realidad concreta y específica latinoamericana.

Son tiempos de cambio en los cuales vemos cómo las instituciones políticas, las características del comercio internacional, las estrategias de desarrollo económico, la nueva problemática social, está configurando hoy la necesidad de adaptar esos procesos de desarrollo económico y aún las normas institucionales nos configuran, sin ninguna duda ya, un tiempo distinto; un tiempo nuevo en el cual además el contexto internacional, alejado de la bipolaridad de la guerra fría que sucedió a la II Guerra Mundial, nos impone, entonces, la necesidad de estos cambios. Son cambios para estrategias en las cuales los estados nacionales procuran, sin duda, una aproximación mayor.

La globalización financiera, la globalización informativa, no han excluido sino, al revés, generado una regionalización comercial. Y esto es también un fenómeno que llega hoy más que nunca a nuestra región, no ya como una aspiración, no ya como un ideal, sino como una necesidad impuesta precisamente por esa regionalización de un mundo que, por un lado, camina hacia la idea global de la información, a la vez también a la reconfiguración de espacios en materia comercial.

Esto está presente hoy en nuestra preocupación, está en el eje mismo de lo que debe ser esta nueva etapa de ALADI, esta nueva etapa en la cual el organismo relanzará sus funciones conciliándolas con las de la nueva institucionalidad comercial mundial a la que, después de tan trabajosas negociaciones, se ha llegado en los últimos tiempos.

Sobre estas bases podemos decir, entonces, que ALADI inicia una nueva etapa tocando cada vez más como realidad aquello que se concibió hace ya treinta y cinco años. Max Weber decía que "...para alcanzar lo posible hay que tentar mil veces lo imposible..." . Y el esfuerzo de integración ha sido permanentemente una dialéctica entre una aspiración largamente acariciada y una realidad tenazmente fragmentaria.

Los últimos años nos hacen concebir nuevamente el optimismo en la medida en que los hechos van mostrando el avance de estas realidades: aquello que fue un sueño se ha ido haciendo ya una realidad; lo que tantas veces sentimos imposible, lo vemos hoy en marcha; en marcha y en cambio. Para que esto se desarrolle se precisan esos cambios y ellos ya están en marcha.

Lo han visto ustedes a través de estos testimonios tan claros, tan categóricos, tan esperanzados de los Presidentes de América.

Sumo mi voz a la de ellos, y les deseo a todos ustedes, con el reconocimiento por la labor que desarrollan, la mejor suerte y el mejor de los éxitos en estos tiempos que vienen.

No tengan dudas que serán tiempos fructíferos, tiempos fecundos en que afianzaremos esta Democracia que hemos reconquistado para todo el hemisferio; y la pondremos como sustento, como elemento de carne, que le dé a esa arquitectura jurídica de la institucionalidad democrática las perspectivas de un desarrollo económico cada día más dinámico y de una apreciación social cada día más justa.

Muchas gracias.

-Aplausos.

MAESTRO DE CEREMONIA. Se procederá a la entrega de una medalla recordatoria al Excelentísimo señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, por parte del señor Presidente del Comité de Representantes.

Así se procede.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Se da por concluida la sesión solemne.

Muchas gracias.

MAESTRO DE CEREMONIA. Concluida esta sesión solemne, les invitamos a un brindis de honor en el hall contiguo a la Sala Embajador Cisneros.

---